

que fué designado Jefe de las Operaciones en contra de los pocos descontentos de la actual Administración, que merodean al Oriente del Estado.

En tan alto cargo se halla el Coronel Félix González laborando digna y patrióticamente al lado del Gral. Dávila, Primer Mandatario del Pueblo Potosino.



Señor Coronel Rogelio Cepeda



Coronel Rogelio Cepeda

I

Nació en la Capital del Estado de Coahuila, el 20 de Octubre de 1889, en donde concluyó su instrucción primaria y estudió mecánica.

Con este caudal de conocimientos, pasó más tarde a los Estados Unidos Americanos, con el objeto de ampliar su aprendizaje de mecánica y dedicarse al estudio de la náutica. Habiendo hecho muy satisfactorios progresos en estas importantes materias de la actividad humana, en 1912 regresó a su País, pasando luego a hacerse cargo de los Talleres de Mecánica y de Luz Eléctrica del Mineral de Santa Rosa, Estado de Zacatecas.

II

Siendo hombre de verdaderos sentimientos democráticos, y habiendo estallado el *Cuartelazo de la Ciudadela* que concluyó con la caída de la Administración Maderista, el 18 de Febrero de 1913 se levantó en armas con alguna gente que pudo reclutar, a quien pertrechó con los elementos de guerra que existían en el Mineral a que hice alusión en el anterior capítulo.

Con los elementos mencionados, se incorporó al Gral. Eulalio Gutiérrez, con cuyo Jefe atacó y

tomó la Plaza de Matamoros, Estado de Tamaulipas.

Al mando del Gral. Jesús Dávila Sánchez, mas tarde atacó las Plazas de Galeana, N. L. y Torreón, Coah.; en Julio del año citado, bajo las órdenes del mismo Gral. Dávila Sánchez y después de un vigoroso ataque, tomó la Plaza de Vanegas, S. L. P., quitando al enemigo 196 carros de mercancías, las cuales se distribuyeron entre todos los soldados vencedores.

Después de haber operado en las inmediaciones de Saltillo, marchó para Guadalajara, tomando Ramos, S. L. P. y Ojuelos, Jal.; mas habiéndose agotado el parque, se vió en la urgente necesidad de retroceder a Matamoros, Tamps. Ya con los elementos necesarios, atacó Nuevo Laredo, Tamps., de cuya Plaza fué rechazado; en Montemorelos, N. L., derrotó a Rubio Navarrete, General huertista, quitándole la artillería.

III

Incorporado al Gral. José Isabel Robles, en Marzo y Abril de 1914, atacó las Plazas de Torreón y San Pedro de las Colonias, Coah.; de Saltillo avanzó al Sur, pasando, no sin los consiguientes peligros, por San Luis Potosí, Querétaro, Toluca y México, en cuya última Plaza permaneció algunos días.

De México salió con órdenes de tomar las Plazas de Almoloya del Rio, San Lorenzo y Coatepec de las Bateas, y habiendo conseguido este práctico resultado, se sostuvo en ellas.

Más tarde partió rumbo a Tampico, Tamp., y al pasar por un punto denominado La Parada, S. L. P., combatió heroicamente a Urbina.

IV

En 1915 tomó el mando de la Brigada Zuzua, saliendo luego con este contingente a atacar la Capital de Nuevo León, Plaza que no le fué da-

ble tomar por la formidable resistencia que se le hizo.

Registrado este episodio en la vida militar del Coronel Rogelio Cepeda, y en que la suerte le fué adversa, se pertrechó nuevamente y con el valor y la pericia militar de que siempre ha dado pruebas irrecusables, derrotó a Felipe Angeles, Gral. Reaccionario, en Topo Grande, N. L.

Después recibió órdenes de hacerse cargo de la línea de fuego entre los puntos que se conocen con los nombres de Puerto de Cucharas y Santa Rosa, N. L.

El Coronel Cepeda, con un contingente de 2,000 constitucionalistas, y después de un sangriento combate, derrotó a Angeles, que operaba al mando de 8,000 reaccionarios, en Santa Rosa, N. L., habiendo quedado fuera de acción, un buen número de soldados, tanto de una parte como de otra.

Apenas registrada esta heroica acción de armas en que la suerte estuvo del lado de los defensores de la justicia y de las legalidades mexicanas, y en que Felipe Angeles resultó herido, se entabló una nueva lucha entre las fuerzas que comandaba nuestro biografiado y las que operaban a las órdenes personales de Ceniceros, Raúl Madero, Angeles y Orestes Pereyra, desesperada y sangrienta lucha en que debido a la superioridad numérica del enemigo, pues ascendía a 15,000 hombres, el Coronel Cepeda salió derrotado, quedando fuera de combate más de 500 legalistas, entre muertos y heridos.

V

Sufrido el descalabro a que acabo de contraerme, el Coronel Cepeda pasó a Lampazos, N. L., a incorporarse al intrépido e inolvidable Gral. fronterizo Maclovio Herrera, de quien recibió órdenes de atacar la Estación de Candela, lugar de que se hizo dueño después de un reñido combate.

Puedo asegurar, sin temor de equivocarme que el Coronel Cepeda acompañó al Gral. Herrera en casi todas las acciones de armas que sostuvo en contra la facción política de que fué Jefe Francisco Villa.

En la actualidad, sigue prestando su valioso contingente como militar, a las órdenes del Gral. Vicente Dávila, digno sucesor del inmortal héroe de Chihuahua: Maclovio Herrera.



F1234

CAPILLA ALFONSINA
U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta
antes de la última fecha abajo indi-
cada.



